

**DISCURSO EDUARDO ESTRELLA EN LA ASAMBLEA NACIONAL  
CONSTITUTIVA DEL PARTIDO DOMINICANOS POR EL CAMBIO.**

**17 de enero, 2010.**

Señores Asambleístas

Señores presidentes y representantes agrupaciones políticas y movimientos  
civicos,

Señores Invitados Especiales, Señores Inspectores de la Junta Central  
Electoral,

Coordinadores y dirigentes del Partido Dominicanos por el Cambio, que  
batallaron duro para lograr esta gran meta.

Dominicanas y Dominicanos:

Hoy, hubiésemos querido estar de fiesta, porque con esta Asamblea  
Constitutiva nos encontramos en el punto final, de una etapa que se inició  
llena de incertidumbre, y es el comienzo de otra, que lo hace llena de  
certezas. En verdad, hoy sabemos, lo que hace unos meses sólo intuíamos:  
que otro país es posible, y que a ese país sólo pueden construirlo las manos  
limpias de la gente.

Pero estamos en presencia, de la gran tragedia que esta pasando nuestro  
hermano pueblo haitiano, que todos los aquí presentes conocemos y  
lamentamos luego que un potente terremoto destruyera miles de vidas,  
edificios, hogares y familias. En donde una vez mas, queda demostrado la

gran solidaridad de este noble pueblo dominicano. Queremos hacer un llamado a la dirigencia del partido a nivel nacional, para que se integren y colaboren, en la jornada humanitaria a favor nuestro hermano pueblo.

Hoy, más que nunca, Haití necesita de la inmediata y prolongada ayuda de la comunidad internacional. Hace tiempo, que en ese vecino país habían colapsado sus instituciones y ahora se derrumbo físicamente su capital.

A nosotros, gracias a Dios, que no nos impacto este terremoto.

Lamentablemente, nuestra nación está ante otro tipo de catástrofe no menos alarmante, la catástrofe moral, que aceleradamente debilita y socava los cimientos de las instituciones públicas.

Por eso, permítanme dirigirme, en primer lugar, a los únicos que no están invitados a este acto: los responsables de la actual situación que vive nuestro país.

Señores políticos y funcionarios corruptos, señores ladrones, señores narcotraficantes, señores que se benefician y lucran del sudor de la gente, señores malos policías y militares que deshonran nuestros Cuerpos Armados, señoras y señores del lado oscuro de la República: hoy, es un mal día para todos ustedes.

El país, hoy más que nunca, necesita de los que creemos, que otro país es posible, los hombres y mujeres de a pie, los que no tenemos prebendas, los que no tenemos cargos públicos, los que no tenemos privilegios, pero que sí tenemos: razón, decisión y decencia.

Hoy es un día, de consolidación para Dominicanos por el Cambio, esta nueva fuerza moral que, como partido político y plataforma ciudadana, llega para unirnos en un solo gran objetivo cívico: convertir esta República de la Frustración, en la República de la Esperanza, en el país que queremos y merecemos, donde nadie sobre, nadie esté de más y nadie pueda sentirse excluido.

Para afrontar este desafío hay que comenzar por el principio: erradicar el gobierno de los “más amigos” y reemplazarlo por el gobierno de los más capaces. Y terminar de una vez y por todas, con este país de las vacas flacas y los políticos gordos.

Y de ahí en adelante, juntos, vamos a impedir que el Estado siga siendo un socio obligado, ineficiente, corrupto y deshonesto para los ciudadanos.

Un mal socio, porque hoy el gobierno ha convertido al Estado dominicano en una máquina de devorar impuestos, que al pueblo, que es el que en definitiva paga: le devuelve poco, le devuelve tarde y le devuelve mal.

Un mal socio, porque ha hipotecado a cada familia dominicana, endeudando de manera irresponsable el país, quitándole, sobre todo a la juventud, la capacidad de soñar con una vida mejor.

Un mal socio, porque recauda a diestra y siniestra, es insaciable, pero aun así con lo mucho que recauda, mal paga a los médicos, profesores y policías, no paga a los que sirven el desayuno escolar, no paga a los productores de habichuelas de San Juan y mucho menos, tampoco paga, a los pequeños

contratistas.

¿Quién, me pregunto, quién quiere, un socio así de caro? ¿Quién, díganme quién, está conforme con un Gobierno que quiere tanto a los pobres, que no ha dejado de multiplicarlos?

Señores funcionarios, entérense: ahí, afuera de sus despachos, hay tres millones de dominicanos muriéndose de hambre. Y seis millones más que pueden comer, pero no pueden soñar, porque ustedes, les tienen el futuro secuestrado.

Queridas amigas, queridos amigos: ha llegado la hora. Tenemos que rescatar la Nación.

Una Nación que, para empezar, le ofrezca estabilidad jurídica y transparencia a la inversión tanto nacional como extranjera, porque para salir adelante, necesitamos obligatoriamente, poner en marcha el aparato productivo nacional.

Una Nación, en la que los dominicanos podamos dejar de creer que “Primer Mandatario” significa “el que más manda”, porque eso no es así, y no debe ser así. Es hora que este concepto, exprese lo que en realidad quiere decir: “el primero en tener que cumplir el mandato de la ciudadanía”. Eso se traduce en la esencia misma de la democracia: el pueblo tiene el poder y el Presidente está para aplicarlo.

Pero acabo de mencionar la palabra "poder". Y no es gratuito, porque eso es lo que quiere el Partido Dominicanos por el Cambio: poder.

**Poder:** para generar trabajo digno, con salarios dignos y en condiciones dignas.

**Poder:** para terminar con la corrupción, la desvergüenza y el clientelismo.

**Poder:** para darles a nuestros niños y jóvenes, educación de calidad, con maestros bien pagados y bien capacitados.

**Poder:** para que todos, los niños, los discapacitados y los envejecientes, reciban la asistencia social que necesiten, sin excusas, ni exclusiones.

**Poder:** para terminar con la agonía que sufren los pacientes en los hospitales públicos.

**Poder:** para proteger el Medio Ambiente en todos los rincones del territorio nacional.

**Poder:** para que las familias vivan en una casa propia, decente, en barrios con buenas calles y con una verdadera seguridad.

**Poder:** para estimular y apoyar a los pequeños empresarios, a los productores del campo, a los exportadores, a los emprendedores, a los visionarios, a los jóvenes profesionales, a los que quieren construir un mejor país creando empleo y generando riqueza.

**Poder:** para devolverle la calle al honesto y encerrar en la cárcel al delincuente.

**Poder:** para poder hacer, para poder construir, para poder devolverle a

todos y cada uno, las dignidades que jamás debieron haber perdido.

Queremos ese poder: bueno, limpio, sano, ese poder decente y justo, por un solo motivo: para ponerlo de una vez y por todas, en manos de la gente.

Esa es, amigos míos, la propuesta del Partido Dominicanos por el Cambio. Una nueva entidad política, pero más que eso y mejor que eso, una nueva forma de ver, pensar, sentir y actuar "dominicanamente". Sin políticos oportunistas, sin especuladores, sin clientelismo, sin prebendismo, sin contubernios negros y sin ninguno de los vicios, de esta maltrecha democracia.

Así fue ayer. Y así es hoy. Así quieren muchos políticos, que siga siendo mañana, pero NO, definitivamente, no va a ser. Porque el pueblo está cansado de que lo sigan engañando. En cambio, nosotros pensamos distinto, porque estamos convencidos que la democracia, la verdadera democracia, no termina con el voto. Empieza.

Nosotros, nos comprometemos y asumimos encarar y hacer realidad los 6 Grandes Cambios, que necesita nuestra República Dominicana:

**Primero.-** El Cambio Social, porque la Nación, no puede seguir siendo un país rico habitado por gente pobre.

**Segundo.-** El Cambio del Sistema Educativo, porque creemos, que entre la casa y la cárcel, está la escuela, y tan importante como ir a la escuela, es lo que se aprende en ella. Es hora, de que cuando los dominicanos salgan del aula, entren a la vida por la puerta grande del trabajo.

**Tercero.-** El Cambio del Sistema de Salud, porque ya es hora, que nuestra salud pública, este enfocada en prevenir y curar enfermedades y no para dejar deteriorar y sin medicinas a los hospitales.

Cuarto.- El Cambio en la Justicia y la Seguridad, porque nadie está tranquilo, en ningún lugar, ni a ninguna hora. Es ya, el momento de que la familia no sienta, que cuando un hijo sale de la casa, se vaya como estudiante y vuelva como una víctima.

Quinto.- El Cambio en el Modelo Productivo, porque sabemos, que con el trabajo, la persona gana su pan, pero también gana su dignidad. Es el momento, de apoyar la producción y el empleo, de lograr la igualdad de oportunidades para todos; ya basta de poner obstáculos al hombre de trabajo.

Y sexto.- el Cambio en los Valores. Una verdadera revolución social y transformación moral, que nos permita pasar, del todo se vale, al valor del esfuerzo, la dedicación y el trabajo. Del no pasa nada, al valor de la honestidad y la rectitud. Una renovación sustentada en el respeto a todos, a la ley y al Estado de derecho que nos permita alcanzar una sociedad donde la libertad de uno acabe, donde empieza la del otro. Una sociedad más justa, más equitativa y más acogedora. Una sociedad de hermanos.

Esto queremos y esto quiere la gente. Pero mejor aun que quererlo, es tener la certeza de que podemos llevarlo a cabo, porque sabemos que para lograrlo no sólo hay que gobernar PARA la gente, sino que hay que gobernar CON la gente. Y así vamos a hacerlo.

Dominicana, dominicano: te propongo que hoy digamos, BASTA. Que enterremos el actual país de las pesadillas y le digamos, ¡buenos días! al país de los sueños.

Te propongo: que enfrentemos el narcotráfico y la corrupción con firmeza, para que vayan a la cárcel los verdaderos responsables, de la fuga de los hermanos Benítez, de Agosto y Sobeida, y el caso Paya, que al día de hoy, las autoridades no tocan, porque les faltan pantalones o -peor aun- porque sean cómplices.

Te propongo: que me ayudes a convencer, ya es hora!, para que se paren los que están de rodillas y comiencen a caminar los que esperan sentados.

Te propongo: que la alegría, propia del dominicano, la convirtamos en felicidad permanente.

Te propongo: que camines con nosotros, en esta marcha que empieza hoy, pero que no va a detenerse, jamás.

Porque con humildad y determinación, se puede. Con audacia y fé, se puede. Con honradez y transparencia, se puede. Luchando con alma y vida, se puede.

Por tí, por tu familia, por tu futuro, por este país nuestro, que tanto sufre y tanto amamos, se puede. Sé que se puede.

Me resisto -y yo sé que tú también te resistes- a vivir en un país donde la mitad de la gente, no duerme porque pasa hambre y la otra mitad tampoco duerme, por miedo a perderlo todo.

Escúchame dominicana, escúchame dominicano, porque no me voy a cansar de repetirlo: otro país, es posible.

Frente a la razón de la fuerza, la fuerza de la razón... otro país, es posible.

Frente al poder de los corruptos, el poder de los decentes... otro país, es posible.

Ha llegado la hora. Construyamos nuestro futuro.

Decía Víctor Hugo, el futuro tiene muchos nombres, para los débiles, es lo inalcanzable; para los temerosos, es lo desconocido; para los valientes, es la oportunidad.

Seamos valientes, esta es nuestra oportunidad.

Muchas gracias. Y que Dios los bendiga a todos.